



FUTBOL E IDENTIDAD NACIONAL: EL CASO DE LA COPA DE 1938

Plínio José Labriola de C. Negreiros (Brasil)

Resumen

Este texto pretende presentar algunas ideas sobre la relación entre el fútbol y la construcción de la identidad nacional en Brasil, específicamente a partir de los años 30. Analizando un evento en especial dentro de la historia del fútbol en Brasil -la participación de los brasileños en la Copa del Mundo de 1938- mostramos como el fútbol se fue articulando con la sociedad brasileña, a tal punto de hacer de aquella competición deportiva un momento de fortalecimiento en la construcción de la identidad nacional.

Vale remarcar que esa construcción fue parte de proyectos más populares. Simbólicamente, se reforzó la idea de que aquello no era una mera disputa deportiva y, sí, mucho más un comprobación de la fuerza de Brasil, de su pueblo, a partir del fútbol. De todas maneras, con un fuerte apoyo de la prensa deportiva, cada brasileño se sintió responsable por el desempeño de los deportistas brasileños. En definitiva, el destino del país se encontraba a los pies de un equipo de fútbol, como en las manos de cada brasileño. Por lo tanto, el fútbol consolidó las ideas que mostraban la necesidad de la construcción nacional.

Palabras clave: Fútbol. Identidad nacional. Copa de 1938.

Abstract

SOCCER AND NATIONAL IDENTITY: THE CASE OF THE WORLD CUP OF 1938

This text intends to present some clues about the relationship between soccer and construction of Brazil's national identity, starting from the thirties. Taking a look at a special event in the history of Brazilian soccer ♦ the participation of the Brazilians in the World Cup of 1938 ♦ shows how soccer was articulated together with the Brazilian society, to the point of turning a sport competition into a reinforcement in the construction of the national identity. To protrude, this construction made part of a domination project, with the purpose of legitimating and strengthening the power of some social groups, in disadvantage to some popular social projects. Symbolically, reinforced the a idea that the sports competition wasn't simply a competition, and yes, another probation with the aim of demonstrating the Brazilian force, of its people, from soccer. With various possibilities, and with the coloboration of sports chronicle, every Brazilian citizen was made responsible for the performance of the athletes. This moment of national afirmment of nationality was a success, desides the lose to the Italian team. At last, the destiny of country was found by the feet of a soccer team, just like in the hands of every Brazilian. Soccer reinforced the ideas that present the necessity of the national construction.

Key words: Soccer. National identity. World Cup of 1938

Brasil, fin de los años '20 e inicio de los años '30: nacionalismo y autoritarismo, se constituían en los ejes fundamentales tanto de la práctica política como de la obra de varios intelectuales brasileños. Para éstos, la República hasta entonces no había sido capaz de forjar una verdadera nación, ya que, entre otros motivos, los regionalismos eran todavía predominantes. De esta manera, para los sectores que ejercían el poder político en el país, se imponía una tarea urgente: construir la nación brasileña. Al mismo tiempo, el fútbol ya era el deporte que más apasionaba a los brasileños, capaz de reunir grandes multitudes. Así, este texto pretende presentar algunas ideas acerca de la relación entre el fútbol y la construcción de la identidad nacional en Brasil, específicamente a partir de los años 30. Esto será realizado con nuestra mirada dirigida en torno a un evento especial dentro de la historia del fútbol en Brasil, la participación de los brasileños en la Copa del Mundo de 1938. Mostraremos como el fútbol se fue articulando con la sociedad brasileña, a punto tal de hacer de aquella competencia deportiva un momento de fortalecimiento de la identidad nacional.

Y a pesar de no ser posible detectar un proyecto claro desde distintas esferas del poder público en el sentido de utilizar al fútbol como un legitimador del régimen político vigente, se vuelve evidente como la ausencia de ese proyecto formal no impidió que todos los fenómenos que rodeaban al fútbol en esa época, prestasen una sólida colaboración en el sentido de reforzar la idea de la construcción de una identidad nacional.

Desde mediados de la década del '10 hasta los finales de los años '20, hubo muchos cambios en el fútbol. Este se volvió un deporte mucho más popular, llegando a casi todo el país, a pesar del dominio de los paulistas y cariocas. Y el aumento de la popularidad del fútbol se fue produciendo debido a muchos factores, entre ellos: el proceso de metropolización de algunas ciudades, que hicieron del fútbol un deporte especial, pues cumplía el papel de adaptar a la población urbana al ritmo industrial que se imponía; la aparición y la expansión de la radiodifusión, que permitió al fútbol llegar a más personas y a lugares distantes; además de la transformación de la prensa escrita deportiva, que acercó todavía más simpatizantes al fútbol, y más que todo eso: la prensa deportiva supo promover al fútbol. Mário Filho en Río y la *Gazeta* en Sao Paulo son buenos ejemplos.

Es a partir de los años '20 que las multitudes se hicieron todavía más evidentes en los estadios. También aparecieron las manifestaciones populares en razón de victorias importantes, como era el caso de competencias interestatales; una victoria carioca en Sao Paulo daba como resultado, por ejemplo, una enorme recepción preparada por los hinchas de Río, que se iniciaba en la estación del tren. Vale reafirmar que la prensa tenía un papel muy importante en la motivación de los simpatizantes.

En este sentido, la prensa tuvo destacada actuación en los momentos previos a la Copa de 1938. Surgió un sistemático desarrollo en los periódicos, dando a conocer a los simpatizantes las cuestiones organizativas del fútbol. En Sao Paulo, esa tarea fue realizada con mucha naturalidad por la *Gazeta*, que publicaba un suplemento deportivo semanal, *A Gazeta Esportiva*. De esta manera, a principios de abril de 1938, cuando la selección brasileña ya se preparaba para disputar la Copa del Mundo en Francia, la Confederación Brasileña de Deportes (CBD), lanzó una campaña, que inmediatamente fue apoyada por la *Gazeta*. De esta manera, Thomaz Mazzoni, el principal cronista deportivo de este periódico¹, presentaba la campaña.

"La 'Campaña del Sello Postal', una muy buena iniciativa, tuvo un singular éxito, al iniciarse hace unos días, en Río, está casi agotada la emisión de 100 mil sellos postales. Con esta campaña los aficionados pueden interesarse directamente por el viaje de nuestra selección, porque adquiriendo un sello, el 'hincha' hace su apuesta para ir también a la 'Copa del Mundo'. (...)

(...) Los que adquirieron el 'sello cebedense' (de CBD) no sólo colaboraron patrióticamente con la participación de Brasil en la III 'Copa del Mundo', sino que se volvieron, a la vez, candidatos a un lugar en la delegación por... 500 reales. Así, en tanto los 'fans' gastaron una cantidad muy modesta, la C.B.D., para cada emisión, recaudará 50 millones de reales, una cifra que contribuirá en mucho para que nuestra selección pueda viajar con mayor comodidad, para hospedarse mejor en Francia, etc. Y todo eso influye en una mejor disposición de nuestros 'ases' para luchar en aquel importante torneo dentro de sus reales posibilidades. Siendo así, mayor será nuestra 'chance' de victoria. Cuanto mayor comodidad tenga el '11' brasileño, tanto mejor será

el margen que tendremos para imponer nuestra capacidad. Entonces, adquirir el 'sello' no es solamente la esperanza personal de irse a Europa y asistir al Campeonato Mundial, sino también un acto patriótico para servir mejor a nuestro ideal común de ver como Brasil consigue la posición suprema en el fútbol internacional que sería la conquista de la 'Copa del Mundo!'"²

Este artículo es muy significativo, con dos ideas recurrentes: la selección necesitaba de los simpatizantes para vencer en Francia y, que algunos simpatizantes, gracias a su patriotismo, serían felizmente sorteados. Al mismo tiempo, surge otra cuestión: recaudar fondos para financiar el bienestar de los jugadores brasileños, tendría una finalidad patriótica, porque debería llevar al equipo brasileño a la tan soñada victoria. Y lo más importante: la responsabilidad del éxito, o no, de la selección brasileña, pasaba, en parte, por las manos de los simpatizantes. Ser patriota era adquirir el sello. En el fondo, Thomaz Mazzoni entendía la participación brasileña en Francia como un evento que debería, o a la vez podría, llevar el nombre de Brasil al exterior, principalmente a la "civilizada" Europa. Así, ayudar a CBD a proporcionar bienestar a los jugadores brasileños, significaba, en última instancia, un acto patriótico, ya que Brasil sería reconocido en el Viejo Mundo como victorioso. El fútbol, al mostrar su organización, el talento y la disciplina de los jugadores, se estaría dando a conocer al pueblo brasileño. En definitiva, era el fútbol en cuanto vidriera de Brasil.

Pero no alcanzaba con que los simpatizantes ayuden en la participación del seleccionado nacional en la Copa de Francia. La comisión directiva de la CBD entendía que el apoyo del poder público, así como del empresariado, era fundamental y justo, ya que no se trataba de una disputa deportiva cualquiera. De esa manera, podemos encontrar en las páginas de los periódicos las justificaciones para que el apoyo material a la delegación deportiva fuese lo más amplia posible:

"La presencia de Brasil en el certamen del Mundo es lo más destacable en este momento en el deporte brasileño. Se espera, de hecho, que esta vez nuestro país actúe en la 'Copa del Mundo' con todas sus mejores posibilidades. No estamos ahorrando ningún esfuerzo. Se espera dar a nuestra delegación el mayor apoyo moral y material posible, para que no sólo sea digna de nuestra capacidad futbolística en los campos de Francia, sino también, para llevar a cabo en Europa, una importante y eficiente propaganda del Brasil (...)"³

Si para la CBD los beneficios de la concurrencia del fútbol brasileño sería del país como un todo, la contribución debería ser generalizada. Así también, según el periódico la *Gazeta*:

"(...) Dada la gran cantidad de gastos previstos para que nuestra selección representativa tenga todo el bienestar indispensable, la CBD tuvo a bien solicitar entre los interventores federales de los Estados, en el comercio especial, los de productos de primera necesidad y, también, ya se dirigió por carta a los interventores en los siguientes Estados: Amazonas, Pará, Maranhao (...) a los directores de la Compañía Light, Instituto del Azúcar y del Alcohol, Banco de Brasil (...) Concurrieron también al alto comercio y a las industrias de Sao Paulo (...)"⁴

La idea que tenían los dirigentes de la CBD, una entidad de carácter privado, era que el fútbol ya había traspasado los límites del deporte, habiendo adquirido un significado

que obligaba a todos los sectores de la sociedad brasilera a contribuir económicamente para una actuación digna del fútbol brasileño en Europa. En la práctica, la CBD comprometía a todos los brasileños, sea del sector público o privado, ya que los beneficios, supuestamente, serían para todos, con la publicidad que se llevaría a cabo en tierras europeas. De esta manera, este campeonato de fútbol ponía en juego los propios destinos de la nación, al menos podrían tener contacto con el actual estado de desarrollo del país, o, como se decía en aquella época, podrían conocer los niveles de progreso conseguidos por el país. Por otro lado, estaría en juego la capacidad de organización y de desarrollo de la población brasileña dentro de ese proceso. Al contrario de otras competencias deportivas, no alcanzaba simplemente con alentar, el simpatizante tendría nuevas tareas, como la de financiar al equipo nacional.

Por otro lado, el inicio de la participación brasileña en la Copa de Francia no estuvo marcada solamente por momentos de euforia u optimismo. Surgieron algunos problemas, haciendo que emergiesen contradicciones en torno al modelo ideal que se había creado, que apuntaba a la formación de una delegación fuerte y disciplinada, con la misión de mostrar al Brasil y a su pueblo para el resto del mundo.

Con la selección ya convocada, se inició la preparación del equipo, concentrado en Caxambu, en el estado de Minas Gerais. Después de muchos días de convivencia, y con la proximidad de la partida para Francia, surgió una grave crisis entre los jugadores y la dirección de la CBD. Esa crisis se ahondó aún más cuando los jugadores realizaron una serie de reivindicaciones a la entidad máxima del fútbol brasileño. Veamos el documento que materializó esas reivindicaciones:

"Sr. Presidente de la Federación Brasileña de Fútbol: Sean nuestras primeras palabras de sincero agradecimiento por la honrosa visita que se dignó en hacernos, en la concentración de Caxambu, brindando el apoyo moral tan necesario para la ardua misión que nos ha confiado, cual es de incitar con la honrosa tarea de elevar bien alto, en el mayor certame de fútbol del mundo, el "association" brasileño. Tan trascendental misión, por lo tanto, para ser realizada sin deshonor, por todos los jugadores, exige que podamos cumplir con dignidad y excelencia. Por eso, solicitamos a v. Exa., sin que este gesto signifique de nuestra parte cualquier exigencia, exponer y pedir lo siguiente:

- a. *La mayoría de los jugadores convocados es sostén de familia y como tal, partiendo para Francia, no quedará exenta la obligación de mantener a los suyos aquí;*
- b. *La vida, en cualquier parte de Europa, es muy costosa, considerando la desvalorización de nuestra moneda, lo que volverá difícil una representación digna de cada uno de los firmantes en los lugares por donde transitarán, si no fueren atendidos en su pedido que ahora os hacen, y que se concretiza en lo siguiente:*
 1. *Diaria de 25\$ desde el día del embarque hasta el de regreso;*
 2. *Ayuda para gastos de 1.500\$;*
 3. *Salario mensual de 1.500\$;*
 4. *Premio de 500\$ por partido ganado y de 250\$ por partido empatado;*
 5. *Abolir la cláusula 'F' del reglamento interno.*

*Aguardamos desde esta concentración la respuesta de v. Exa., seguros de que seremos atendidos.
Atentamente, etc.*⁵

Dentro de la práctica del fútbol profesional, nada era más lógico que esas demandas de los jugadores del seleccionado brasileño. Sin embargo, esa cuestión no era tan sencilla como se podría suponer. A pesar de eran oficialmente profesionales desde 1933, los jugadores que reclamaban por salarios, premios o por transferencias ventajosas, eran muy mal vistos. Parte de la prensa deportiva los llamaba mercenarios, sin ninguna relación sentimental con el club o la hinchada, a los jugadores que reclamaban y exigían mejores contratos. Y el momento no era el más propicio para las reivindicaciones.

Se trataba de un momento especial, a tal punto que el presidente de la Federación Brasileña de Fútbol, el Sr. Castello Branco, afirmaba que había hecho *"(...) una invitación a la señorita Alzira Vargas, que servirá de madrina del 'scratch' y pude comprobar que aceptó complacida."*⁶ Y el mismo dirigente se va a manifestar sobre el problema que se creó en torno al documento reivindicatorio de los jugadores de la selección:

*"(..) Fue esa la única nota desagradable de la concentración. No tomé conocimiento oficial del asunto, pues solamente el sr. Luiz Aranha podía resolver un caso de esa naturaleza. Estoy en desacuerdo en principio con esa pretensión de los jugadores, que tendrán en Europa, los gastos diarios y todos los dispendios pagos (...)
(...) Considerando la actitud del Botafogo F. C., declaró el presidente de la Federación Brasileña de Fútbol: 'Acabo de tomar conocimiento de la actitud del sr. Decio Darcy, presidente de Botafogo, sobre el caso del reclamo de los jugadores. Ese club determinó que todos sus jugadores retiraran su firma del referido reclamo, bajo pena de multa de un conto de reis. Se que el Sao Cristovao tomará la misma medida, lo que constituye un encomiable modo de prestigiar a la CBD y mantener la disciplina.' (...)"*⁷

Un importante dirigente del fútbol de Brasil se mostraba contrariado por los exigencias hechas por los jugadores. Le correspondía a la CBD, según las palabras del Sr. Castello Branco, mantener la disciplina, que en ese momento era interpretada en forma muy simple: los dirigentes mandaban y los jugadores obedecían. No había espacio para actitudes atrevidas. O sea, cómo hablar de beneficios materiales, frente a una batalla inminente?.

Por otro lado, se anunciaban las transmisiones radiotelefónicas de la Copa, que representaban un impulso más en toda la euforia que significaba la vinculación de los torcedores brasileños con la disputa de un campeonato tan importante; se trataba de una gran novedad: por primera vez los brasileños escucharían la transmisión de los partidos de fútbol directamente desde Europa. Es posible imaginar los esfuerzos hechos por el Radio Club de Brasil para conseguir los derechos de transmisión, ya que por cada salida al aire, que se utilizaría de línea telefónica, costaría cada vez 100 contos⁸, cantidad nada despreciable, aunque fuese repartida entre las radios transmisoras.

Y la nación entraría en escena de las más diversas maneras. Luego de la partida del seleccionado brasileño en un largo viaje en barco a Europa, llegaba diariamente un informativo especial, ya sea por parte de los periodistas brasileños, como el caso del

comentarista Thomaz Mazzoni de la *Gazeta*, como a través de las agencias de noticias. En uno de los primeros reportajes llegados desde Europa, aparecen más afinidades de autoridades brasileñas con el seleccionado nacional. Así se relató esa relación:

"Entre los mayores admiradores del equipo de fútbol brasileño que va a debutar el próximo 5 de junio contra los polacos en el campeonato del mundo, está s. excia. el sr. Souza Dantas, embajador brasileño junto al Quai d'Orsay.

El sr. Souza Dantas, que se ha mostrado enormemente interesado en los progresos del entrenamiento de sus compatriotas, ya se autoproclamó 'Hincha número uno' de los futbolistas brasileños. (...)"⁹

Si la dirección de la CDB ya había escogido a la Sra. Alzira Vargas, hija del presidente, como la madrina del seleccionado nacional, ahora el embajador brasileño en tierras francesas, manifestaba todo su amor por el fútbol nacional, a tal punto, de manera muy pretenciosa, se autoproclamó como el hincha número uno de los brasileños. Eran las autoridades brasileñas acercándose al seleccionado de fútbol, mostrándose atentos, como si fuesen simpatizantes tales como los que habían quedado en Brasil, acompañando las noticias de los periódicos y esperando, cada vez más ansiosos, las transmisiones de los partidos a través de la cadena nacional de radio. El embajador Souza Dantas, con el peso de su cargo, representaba un eslabón más de vinculación en la construcción de una nación lista para hacer de Brasil un vencedor, aunque sea a través del fútbol. Y como ya se examinó, el país se encontraba frente a una mera disputa deportiva.

En fin, la proximidad de la apertura de la Copa del Mundo de 1938, hacía que cada sector de la sociedad brasileña, articulado por la CBD y por los medios de comunicación, se comprometía cada vez más con el fútbol, pasando por el embajador brasileño en Francia, por las autoridades públicas que donaron dinero para la delegación, además de los empresarios, las actividades económicas privadas, nacionales o extranjeras, llegando hasta los más humildes simpatizantes. La nación, unida, se mostraba lista, atenta para combatir a los enemigos que se le enfrentaran; la unidad nacional construida a partir del fútbol, revelaba la fuerza de Brasil, que se manifestaba claramente en la total falta de temor frente a enemigos tan poderosos. Y esa unidad nacional había sido forjada de tal manera, que fue capaz de no dejar a ningún brasileño afuera, incluso a aquellos que poseían poco o ningún interés en el fútbol, deporte tan criticado por los sectores de la prensa y por los teóricos de la Educación Física, que lo asociaban a la deseducación popular, a la violencia y al desorden.

Los periódicos continuaban alimentando las expectativas de los lectores, ensalzando la importancia del momento que rápidamente se aproximaba. En la nota principal acerca de la Copa publicada en la víspera del debut del equipo brasileño encontramos:

"Todo Brasil, deportivo o no, estará con su atención concentrada, mañana, en el debut de los brasileños en la III 'Copa del Mundo'. Nunca antes el alma del pueblo brasileño vibró tanto en torno a la campaña de una representación nacional en una competencia deportiva en el extranjero, y la ansiedad está totalmente justificada, pues por primera vez nos comprometimos seriamente en dirigirnos al otro lado del Atlántico perfectamente organizados y contando con el apoyo moral y material de toda la nación (...)"¹⁰

El fútbol ya no era motivo de atención sólo para los amantes del fútbol y de otros deportes, y sí de todos los brasileños; y la selección fue constituida con la fuerza de la nación como un todo. De esta manera, nadie podría estar distante del acontecimiento tan largamente esperado. Al contrario que las Copas del '30 y del '34, la nación se encontraba unida en torno al representativo nacional. Esa era la gran novedad: la Copa del Mundo de 1938 engendró una nación unida y disciplinada en torno a 22 jugadores, además del cuerpo técnico, los dirigentes del fútbol nacional, más la prensa y los simpatizantes.

El domingo 5 de junio de 1938 era finalmente el gran día del fútbol brasileño; la selección brasileña de fútbol entraría al campo de juego en pos de una victoria, que permitiría que el equipo avance rumbo al título. Fue una dramática victoria sobre el seleccionado polaco por 6 a 5.

Y si la victoria de los brasileños fue dramática, la recepción de los simpatizantes no tendría que ser diferente. En las noticias sobre el partido, es posible percibir la importancia que los hinchas le daban a esa competencia. En un periódico carioca, se leía:

"Alentando por la victoria de los brasileños - Nos mató la emoción!"

Campos, 6 (del correspondiente) - Toda la ciudad recibió desconsolada, después de la jubilosa noticia de la brillante victoria de los brasileños sobre los polacos en la competencia del Campeonato Mundial de Fútbol la noticia de que, fulminado por la emoción intensa, falleciera el jefe de la estación postal y telegráfica, el sr. Dario Balesden.

(...)

-Sexto gol de los brasileños!

Balesdent gritó vivas al Brasil. Se calla repentinamente y siente que se le oscurece la visión. Llama a su esposa, que al llegar presurosamente ve a su marido ya extendido, agonizando. Cuando llegó el médico, el sr. Dario Balesdent era cadáver.

Deja el extinto viuda a la sra. Maria Balesdent y huérfano al sr. Enéas Balesdent, médico. Tenía 49 años de edad y dirigía los servicios postales y telegráficos hacía muchos años."¹¹

Al mismo tiempo, la prensa daba argumentos para mostrar que las manifestaciones llegaban desde todos los rincones del país; no era un asunto privativo de los hinchas más fanáticos. Era el brasileño común que estaba muy comprometido con los destinos del fútbol nacional. Además, el poder de la victoria también producía efectos mucho más complejos, que merecían una atención mayor de los periódicos. En ese sentido es de destacar un comentario acerca del comportamiento de los simpatizantes en la ciudad de Sao Paulo luego del enfrentamiento contra el equipo polaco, encerrado bajo un título inquietante: Extranjeros, pero brasileños:

"Mil, diez mil, docientos mil o un número mayor de personas, tal vez la población entera de Sao Paulo manifestó el domingo su enorme alegría por el triunfo de los brasileños en el primer partido de la 'Copa del Mundo'.

En ese momento, tuvimos la idea de lo que ocurrió en todo Brasil por el sentimiento de pesar que se apoderó de todos los que, aquí, en la GAZETA, acompañaban la transmisión del enfrentamiento de Strasburgo.

(...)

*Era imposible que no venciésemos en tal partido, de ahí la desesperación indisimulable que se apoderó de todos, la atmósfera densa que envolvió a Sao Paulo que tendría envuelto al país entero.
(...)”¹²*

La ciudad, como el resto del país, respiraba fútbol, sufriendo colectivamente, esperando la victoria del equipo de Brasil. De ahí que el periodista de la Gazeta, entendía que no era simplemente una victoria de los brasileños, cuando escribía:

*”(...)
Millones de brasileños sufrieron, pero con ellos sufrieron también millares de extranjeros. Italianos, portugueses, húngaros, españoles, e hijos de otros países que se asociaron a nuestros sentimientos patrióticos y en eso residió nuestra mayor satisfacción.
No sólo los brasileños anhelaban la victoria de Brasil sobre Polonia, sino también los extranjeros radicados en Brasil que trabajan y colaboran por nuestra grandeza y nuestro progreso.
El domingo, en Sao Paulo, todos fueron brasileños y buenos brasileños, y una prueba la tenemos en las 'tabernas' de los portugueses, en las 'cantinas' de los italianos, en las residencias de los húngaros y en otros lugares habitados por extranjeros, donde enormes estandartes fueron colocados en las puertas, con el resultado del encuentro, y explotaron petardos festejando el triunfo.
Los sufrimientos y las alegrías fueron generales, Sao Paulo, la 'tierra extranjera' fue más brasileña que nunca, refutando lo que se dice de esa ciudad grandiosa y trabajadora (...)”¹³*

El fútbol demostraba su capacidad de unir pueblos diferentes, todos en torno a la nación brasileña. Esos extranjeros, más que los brasileños, fueron buenos brasileiros, al participar de las alegrías y de las tristezas conjuntamente, camino que permitió la victoria nacional. De esta manera, si por una parte, brasileño era quien apoyaba al seleccionado nacional -independientemente de su lugar de nacimiento-, por el otro, brasileño era quien trabajaba para el progreso de la nación. La victoria de Brasil, de esta manera, debía prestigiar a todos los hombres y las mujeres de esta ciudad y de este país. Y Sao Paulo no podría ser llamada nunca más la tierra de los extranjeros; el compromiso de los paulistanos mostraba que cada habitante de Sao Paulo quería construir una nación verdadera, además de una ciudad armoniosa.

Las noticias que llegaban desde Río de Janeiro eran tan prometedoras como en San Paulo. También los simpatizantes cariocas estuvieron acompañando de cerca la lucha de los atletas nacionales. A través de un relato emocionado, tenemos:

*”Nunca Río asistió a tan elevada demostración de simpatía, y nunca los brasileños en general tuvieron la ocasión de comprobar la enorme utilidad del fútbol, como elemento de propaganda en el extranjero. Lo que nuestra diplomacia mal puede llevar a cabo, lo que nuestras misiones de expansión en el resto del mundo no consiguen hacer, el fútbol llevó a cabo en un abrir y cerrar de ojos. El equipo de nuestros compatriotas volvió reconocible el nombre de Brasil entre los millones de europeos que acompañaron, allá, el partido, con el mismo interés con que acompañamos aquí.
(...) Vivimos minutos de emoción contenida. La posibilidad de victoria era admitida por todos. En Avenida y adyacencias, se veían grupos apiñados en torno a los alto-*

parlantes y de automóviles con radio. Cada 'goal' de los brasileños era anunciado por las bocinas de los autos y por el griterío de los presentes (...)
Al final de esa 'hinchada', conocidos los resultados, correspondiendo la victoria a los brasileños, no obstante las pésimas condiciones con que tuvieron que enfrentar a los polacos (...) toda la ciudad explotó de alegría.
(...)"¹⁴

En cierta forma, el mismo entusiasmo que se evidenció en Río, aconteció en los más importantes centros urbanos del país. La calles fueron ocupadas por la multitud, interesada en acompañar el partido del seleccionado de Brasil junto con otras personas, con la idea de participar de una fiesta, de celebrar. Y la emoción de los brasileños recién comenzaba.

Y los brasileños, que más podían hacer para ayudar al seleccionado brasileño en tierras europeas?. Aparte de alentar, festejar y celebrar ocupando las calles y avenidas de las ciudades, algo más se llevó a cabo. La Gazeta resolvió organizar el envío de un telegrama colectivo para los representantes de Brasil en Francia; y los términos del telegrama no podían ser más consecuentes con el momento que se vivía:

"Delegación Brasileña Campeonato Mundial -Burdeos- Vuestro brillante primer triunfo conmovió a los paulistas. Adelante, entréguennos otra victoria, honor para vosotros, gloria Brasil. Reciban a través de la GAZETA nuestros saludos. GAZETA."¹⁵

Y parecía que el estímulo, o incentivación -como los organizadores del telegrama preferían expresarse-, llegó en buen momento. El segundo partido de los brasileños trajo nuevas y fuertes emociones a los que acompañaron el evento. Efectivamente, fue un partido mucho más emocionante, siendo el resultado un empate. Daba lugar, así a un segundo partido, en el cual el seleccionado de Brasil, venció. Otra vez más, las fiestas tuvieron lugar en las ciudades. Pero otras manifestaciones también se llevaron a cabo, ahora con carácter oficial. De esta manera, podemos escuchar las palabras del ministro de Educación, Gustavo Capanema:

"El Ministro Gustavo Capanema, que acompañó el desarrollo del juego, desde su residencia, luego que fue anunciada la victoria de los brasileños, envió al entrenador del equipo nacional el siguiente telegrama:
'Adhemar Pimenta, delegación deportiva de Brasil -Marsella- La victoria de hoy tiene un sentido: todo por Brasil. Solicito envíe a nuestros invencibles luchadores mi palabra de entusiasmo y loas. Gustavo Capanema, ministro de Educación."¹⁶

Esta fue una de las primeras manifestaciones oficiales del gobierno federal en torno a la participación hasta entonces victoriosa de los futbolistas brasileños; y nuevamente la idea que que luchar dentro del campo de juego era traer la gloria para el país.

Ya la CBD continuaba con su trabajo de comprometer a los simpatizantes con los destinos de la selección, y más que nunca ligada a los destinos de Brasil. Bajo un título sugestivo, afirmaba la nota:

"Bravos Legionarios

La CBD patrocinó la iniciativa de que sea enviado un telegrama colectivo a la embajada brasileña de fútbol.

Cerca de trecientas personas firmaron el siguiente despacho:
'A los bravos legionarios de Estrasburgo y Burdeos la gratitud de todos los brasileños'"¹⁷

Merece destacarse el tono bélico del telegrama tanto como el hecho de mostrar que la victoria merecía el agradecimiento de todos los brasileños, y no era simplemente de los deportistas y de los apasionados al fútbol. Se trataba de un fenómeno de 'unidad nacional', forjado por las circunstancias y por acciones provenientes de varios sectores de la sociedad, que comenzaron con el apoyo oficial de las autoridades brasileñas, llegando a tener un papel importante los medios de comunicación, en especial la radio y los periódicos. Las felicitaciones continuaban, ahora por parte de la hija del presidente, Alzira Vargas:

*"Confiada en la victoria en el Campeonato, les envió incondicionales congratulaciones por la extraordinaria afirmación deportiva de hoy."*¹⁸

La presidencia de la República también se manifestaba:

*"(...) El Gabinete Civil y Militar del presidente Getulio Vargas se congratula con la brillante victoria de los valientes y esforzados hidalgos jugadores. Luiz Vergara y general Francisco José Pinto."*¹⁹

También otras autoridades se manifestaron, como el director del DIP, Lorival Fontes, con términos muy semejantes a los telegramas citados. Y el conjunto del poder público no se limitó a las congratulaciones, vinculadas en mostrar cómo una nueva victoria del seleccionado de fútbol sería importante para la nación como un todo. En un artículo del periódico, se explicaba todo el esfuerzo del Departamento de Propaganda del estado de Guanabara, para que los simpatizantes de Niteroi pudiesen escuchar las transmisiones radiofónicas, pues aquel organismo había ubicado innumerables altoparlantes en varios lugares de la ciudad. Y en ese artículo, que mostraba la acción del gobierno estatal de Guanabara, presentaba otras acciones gubernamentales en función de la Copa de Francia y afirmaba:

"(...) Ante al resultado del final de la lucha, ya conocida la actuación de los dos artilleros fluminenses, inmediatamente el interventor federal, el comandante Amaral Peixoto, determinó el ascenso de Roberto, el autor del gol del triunfo, a subjefe de la Policía Especial de Niteroi, corporación a la cual pertenece desde su fundación, y, en cuanto a Leónidas, oportunamente será premiado por sus compatriotas, tal como lo merece.

*El gobierno del Estado, que contribuyó con una elevada suma para el cubrir el viaje de nuestro equipo, que dio una licencia a Roberto durante todo este tiempo, brinda su total apoyo a las manifestaciones de simpatía y aprecio que los fluminenses pretenden tributar a Leónidas y Roberto (...)"*²⁰

En este contexto de euforia, de descubrimiento y de encuentro nacional, parecían estar ausentes los análisis y explicaciones sobre lo que el país estaba viviendo. Entonces se preguntaba, por qué el éxito, en ese momento, del fútbol brasileño, contra formidables adversarios?. El éxito del seleccionado recibió un análisis ilustre:

"El profesor Gilberto Freire, hablando sobre la victoria del equipo brasileño, en Burdeos, dijo lo siguiente:



'Creo que una de las condiciones de la victoria de los brasileños en los encuentros europeos, se desprende del hecho de que hemos tenido el coraje de enviar a Europa esta vez un equipo francamente afro-brasileño. Tomen los simpatizantes de la raza aria nota de ésto'²¹

De esta manera, era recurrente la relación que muchas de esas voces establecían con los buenos resultados obtenidos por la selección de fútbol y la nación como un todo. Se trataba de un éxito de la nación y no apenas del fútbol; éste se constituía en un mero instrumento de afirmación de la nacionalidad. Y la población brasileña, respaldada por todo el país también expresaba su alegría. En cortas notas en la Gazeta, que pretendían dar una idea de lo que pasaba en cada lugar de Brasil, se lee:

"El desarrollo del partido Brasil-Checoslovaquia fue acompañado por la población de esa capital (Recife) con gran entusiasmo.

Al medio día, se suspendió la atención en las oficinas públicas y se cerró el comercio. Después de la victoria de los jugadores brasileños, el pueblo recorrió las calles de la ciudad dando vivas a los jugadores. Hablaron varios oradores exaltando el mérito de los 'cracks' que, de manera tan brillante, clasificaron a Brasil a la semifinal de la Copa del Mundo."²²

"La victoria de los jugadores brasileños en Burdeos fue recibida festivamente en esta capital (Belo Horizonte).

Toda la población acompañó con gran interés la transmisión del sensacional partido y cada acción de los brasileños era recibida con enorme entusiasmo. Después de la victoria explotaron millares de petardos y numerosas bombas de estruendo. El pueblo organizó un desfile que recorrió las calles céntricas dando vivas al Brasil y a los jugadores que tan brillantemente defendieron los colores sudamericanos en el campeonato mundial de fútbol."²³

"Informan de Guaxupé que los habitantes de aquella ciudad van a ofrecer a Hércules, oriundo de allí, cuando regrese de Europa, una medalla conmemorativa por la participación del seleccionado brasileño en el campeonato mundial de fútbol."²⁴

"La población (de Fortaleza) acompañó con gran entusiasmo el desarrollo del partido de fútbol entre brasileños y checos.

Al terminar el juego el pueblo ovacionó con entusiásticos gritos al Brasil y a los jugadores brasileños

Se improvisó una gran marcha que se dirigió hasta el palacio de gobierno donde pronunció un discurso, bajo aclamaciones, el interventor interino, sr. Martin Rodrigues. Los periódicos publicaron diversas ediciones dedicando páginas enteras al tema."²⁵

Una lectura de los periódicos dejaba claro lo que estaba ocurriendo en Brasil: la población entera, juntamente con los dirigentes políticos, sumando a otros sectores de la sociedad, colaborando con los jugadores del seleccionado nacional, que defendían al país en tierras europeas. De esta manera, la nación estaba disputando la Copa del Mundo.

Y además un difícil partido se presentaba: contra el seleccionado italiano. El fútbol brasileño nunca había llegado tan lejos. El partido contra los italianos se realizó un

jueves, apenas dos días después del dificultoso y agotador juego anterior. Además de otras dificultades, se sumaba la duda si Leónidas jugaría o no. En Brasil, los simpatizantes sólo se enteraron que el centrodelantero de la selección no iba a jugar cuando se inició la transmisión.

Los brasileños seguían colaborando con más incentivos. Bajo el sugestivo título *Todas las clases sociales envían telegramas de estímulo a los brasileños*, el noticiario de la *Gazeta* relacionaba parte de los innumerables telegramas que fueron enviados a la delegación de Brasil en Francia. Algunos son muy representativos:

"(...)

'Felicitamos valientes compatriotas inquebrantable demostración deportiva han mostrado al mundo. Aguardamos confiados nuevos triunfos. Congratulaciones. Funcionarios Alfadenga Santos.'

'Auxiliares Mappin Stores saludan a los valientes héroes brillante victoria mantengan misma fibra conquista triunfo final.'

'Autoridades funcionarios e inspectores Delegación de Orden Política Social S. Paulo abrazan valerosos compatriotas, contando con su esfuerzo victoria de mañana.'

'Alumnos de la Politécnica Sao Paulo confían en victoria valerosos héroes frente italianos.'

'Israelitas Sao Paulo saludan 'cracks' brasileños. Joao Amado' (...)"²⁶

Mas que un incentivo, muchas manifestaciones llegadas de Brasil, se dirigían a los jugadores en cuanto reconocimiento por el resultado victorioso, pues ya no se trataba de una disputa deportiva, sino del nombre del país en juego. Y ese tipo de manifestación de los brasileños se volvió más común, tanto que:

"Telegrama de Marsella transmitido por la Agencia nacional informa que el sr. Castello Branco, jefe de la delegación brasileña de fútbol, está recibiendo millares de telegramas de todas las ciudades de Brasil, a propósito de la gran victoria de nuestro equipo, obtenida anteayer.

Sobresale el mismo telegrama que el sr. Castello Branco recibió a última hora firmado por más de 3.000 brasileños, incentivando a los 'cracks' a vencer en la contienda de hoy contra Italia."²⁷

Además, a pesar de toda esa unidad nacional que se venía forjando a partir de la Copa del Mundo y, como vimos, desde todos los elogios que partían de la prensa de Sao Paulo y de Río de Janeiro al comportamiento de los extranjeros radicados en estas ciudades -extranjeros que alentaban a tal punto por Brasil que terminaron siendo llamados brasileños-, un pequeño incidente ocurrió en Río Grande do Sul y que fue descripto de esta manera:

"Porto Alegre, 15 (H). El interventor federal, coronel Cordeiro de Faria, autorizó a los directores de las reparticiones públicas a permitir que los empleados puedan asistir mañana a la transmisión del partido de fútbol entre brasileños e italianos, que será realizada en diversos puntos de la ciudad. En algunas oficinas los jefes permitieron que fuesen instalados aparatos de radio. En una fábrica dirigida por un extranjero, los operarios solicitaron la suspensión de los trabajos por las 2 horas y reiniciarlos luego de finalizada el enfrentamiento. El patrón no aceptó la propuesta y los obreros resolvieron faltar al trabajo."²⁸

Ese patrón, denominado enfáticamente extranjero, no atento al clima que vivía la nación, no permitió que sus trabajadores contribuyesen a la victoria nacional. De esta manera, los trabajadores, con la aprobación tácita del autor de la nota, quebrantaron la armonía capital-trabajo, porque algo mayor estaba en juego: el destino de Brasil.

Y finalmente llegó el partido contra Italia, con una derrota inesperada, al menos para los simpatizantes. Sobre este partido, Thomaz Mazzoni, años después comentó:

"(...) A decir verdad, lo de Brasil fue bueno. La mala suerte no quiso que el XI brasileño fuese campeón, fue sólo éso. (...)

Aquel día fatídico casi se produjo una... revolución en Brasil.

Todo el mundo dejó de trabajar (fue un jueves), el desarrollo del juego causó una enorme tensión, luego indignación, debido al penal, en fin, no fueron pocos los incidentes. (...)"²⁹

Y si la euforia popular se extendía a las ciudades, la derrota trajo momentos de aprensión entre los hinchas. Apenas finalizado el partido, la delegación de fútbol en Francia, sintiéndose perjudicada por el árbitro del partido contra el equipo de Italia, remitió un pedido a la FIFA de anulación del partido.

Al mismo tiempo, mientras una mayoría de simpatizantes aguardaban una posible anulación del partido, otros entraban en un verdadero estado de desesperación. Esta noticia llegada desde Fortaleza, ni bien terminado el partido contra el equipo italiano, mostraba parte de esta desesperación:

"Como consecuencia del grave nerviosismo popular se verificaron ayer a la noche numerosos incidentes personales.

Merece ser destacado el caso de la joven María de Lourdes, de 22 años de edad, la cual alentaba apasionadamente y, al conocer la derrota del equipo brasileño, intentó suicidarse ingiriendo una fuerte dosis de veneno.

María de Lourdes se encuentra en gravísimo estado."³⁰

Esa joven se había compenetrado de una manera tan profunda con los destinos del fútbol brasileño, confundiéndolos con los destinos del país -y con los suyos también-, que la derrota se le tornó insoportable. Otra simpatizante tampoco soportó el dolor:

"En el momento en que era transmitido el partido Brasil x Italia le fue solicitado a la policía de Niteroi un vehículo de seguridad para trasladar a la sala de alienados del lugar de Detención, a Julia Silva, de 18 años de edad.

Según el informe del propio delegado de la capital, sr. Raphael Affialo, la infeliz joven habría sido víctima de un acceso de locura motivado por la emoción en el desarrollo del partido."³¹

Las victorias fueron muy festejadas; la derrota ante Italia fue muy sufrida. Inclusive, la circunstancias del partido tan polémico sólo hicieron aumentar el sentimiento de que la derrota tuvo lugar por la injusta actuación del árbitro.

Inclusive con la derrota, las autoridades públicas brasileñas todavía intentaban capitalizar con los resultados de la selección, como es posible observar en este telegrama del ministro Capanema a la delegación en Francia:

"(...)Dr. Castello Branco, Delegación Deportiva Brasileña, Marsella o París. Envío efusivas congratulaciones a los bravos jugadores brasileños por la elevada demostración de resistencia y combatividad ahora manifestados en tantas competiciones. Perdiendo hoy frente a un valeroso adversario, nuestros muchachos no desmerecen la confianza con que hemos acompañado su actuación. Esta sucesión vertiginosa de contiendas duramente luchadas fue una admirable afirmación de Brasil, en cuyo deporte están aseguradas muchas y bellas glorias futuras. Gustavo Capanema, ministro de Educación."³²

Las palabras de Capanema no dejan dudas: aquel era un importante momento de afirmación de la nacionalidad brasileña.

La fiesta no había llegado a su fin. Después de vencer en la disputa por el 3º lugar, el regreso del seleccionado de fútbol era ansiosamente esperado. Y para los simpatizantes brasileños -considerados tan responsables por los éxitos y los fracasos del seleccionado-, todavía había cosas que hacer por aquella delegación, por aquellos jugadores que fueron capaces de mostrar a los europeos el valor del pueblo brasileño. Era esencial recibir en tierras brasileñas a los héroes de las luchas llevadas a cabo en los campos de fútbol de Francia. La llegada de la delegación de fútbol fue descrita de esta manera por Mazzoni:

"Pocas veces se ha visto una manifestación popular como la de Río, en ocasión de la llegada de los 'ases' brasileños que disputaron la 'Copa del Mundo' en Francia. Una verdadera apoteosis. En la capital del país esa fue la mayor manifestación deportiva hasta hoy. En Sao Paulo recordamos la llegada de los campeones sudamericanos, en 1919, y la llegada de los campeones del Paulistano de Europa, en 1925, en que toda la ciudad vibró. El III Campeonato Mundial, como es sabido, convocó a todo Brasil, de Norte a Sur y era natural que la recepción de los 'ases' al desembarcar en Río, habría de constituir un espectáculo inolvidable. Todos nuestros 'ases' fueron homenajeados como merecían, pues todos jugaron y el mérito del 3º lugar fue por igual.

El pueblo, mientras tanto, llegó al máximo de emoción con Leónidas, sin duda alguna la figura número 1 del campeonato. Fue un fenómeno, el 'Diamante Negro' revive ahora la popularidad de 'El Tigre', el ídolo de Brasil luego del campeonato sudamericano de 1919.

Después de 20 años surgió, pues, otra figura que llegó a la cúspide de la popularidad, un 'héroe nacional'".³³

La participación popular continuaba; era hora de recibir a sus héroes, los que llevaron el nombre de Brasil al punto más alto, los que proporcionaron momentos de enorme alegría y emoción a cada brasileño. Esos jugadores fueron recibidos como merecían, y como la mayor parte de la prensa deseaba que fueran recibidos: como héroes nacionales. Y los periódicos presentaban los detalles de la recepción del seleccionado de fútbol:

"(...) Cerca de las 15.30 horas el 'Almazorra' en que viajaban los deportistas brasileños comenzó a maniobrar para atracar. En la plaza Mauá se veía una gran multitud que entusiastamente aclamaba a los jugadores. La policía apostada estableció vallas de separación, a fin de facilitar el desembarco.

En el mar el entusiasmo no era menor, habiendo numerosas lanchas en delegaciones que hacían constantes aclamaciones. Varios aviones fueron al encuentro del

transatlántico inglés. Pocos momentos antes de que el 'Almanzora' atracara los jugadores, excepto Leónidas, desembarcaban en lanchas puestas a su disposición por la Confederación Brasileña de Deportes...

A bordo el centroatacante de la selección brasileña, interrogado por qué no desembarcaba junto con sus compañeros dijo: 'En Pernambuco y en Bahía también había cordones de seguridad y casi fui linchado por la multitud. En la ciudad de Salvador me llevaron en andas de la Ciudad baja a la Ciudad alta, y mi 'vía crucis' fue tal que hasta perdí un zapato'.

Leónidas llamó a un amigo y le entregó su reloj y su prendedor de corbata, por miedo a perderlos diciendo: 'Aquí también naturalmente habrá vallas de contención, pero no sé qué pasará conmigo (...)'

(...)

(...) la avenida Río Branco se presentaba como una masa compacta de gente en el lugar en que se realizaba el desfile, siendo muy lenta la marcha de los vehículos.

Muchos frentes estaban ornamentados. Los jugadores eran aclamados, y todas las miradas se volvían hacia Leónidas. En vista del extraordinario entusiasmo del público fue tomada la determinación de hacer cruzar a Leónidas por la Avenida Río Branco dentro de camión de transporte de soldados del Cuerpo de Fusileros. Y así aconteció. Aquel jugador pasó delante de la multitud custodiado por militares del Cuerpo de Fusileros, del Ejército, de la Marina y de la Policía. Leónidas casi no era visible; así de enorme era la manifestación hecha a la destacada figura del Campeonato Mundial. El pueblo avanzaba rumbo al carro, cercándolo por todos lados y aclamando a Leónidas. La policía tenía que emplear medios enérgicos para detener a la multitud, pero aún así el desfile sólo conseguía moverse con lentitud (...)"³⁴

Las recepciones a los 'héroes nacionales' habían comenzado bien lejos de Brasil; ya en Cabo Verde, isla en el Atlántico, la delegación brasilera recibía los primeros homenajes fuera de tierras francesas. Y si el recibimiento popular de Río de Janeiro fue el mayor, los realizados en Pernambuco y en Bahía también fueron gigantescos.

En fin, la participación brasilera en la Copa de 1938, en función de todo el clima que se creó, mostró que el fútbol ya había adquirido otro papel fundamental: articulador de la unidad nacional. Ese poder del fútbol fue muy bien utilizado por el poder público, lo que se vio en todo el empeño demostrado por las diferentes autoridades brasileñas. Sin embargo, también le correspondió a la prensa una función vital; los periódicos vivenciaron plenamente el clima de la Copa del Mundo. Pero más que un medio de información o de análisis, los periódicos optaron por estimular al simpatizante u otros nombrados con un optimismo exagerado. La radio, como gran novedad en una transmisión directa desde Europa, también se mostró fundamental. No podemos olvidar al cine con sus reportajes.

Ese momento de la Copa contribuyó, en forma decisiva, para hacer que el fútbol acentúe sus vínculos con la sociedad brasileña. Esa competición, además de aumentar la pasión por el fútbol, fue capaz de suscitar innumerables cuestiones acerca de la propia concepción de nación. Personas de diferentes regiones del país se mostraron atentas y solidarias con el destino del fútbol de Brasil. Los relatos sobre hinchas apasionados, lo más extraños como era posible, demuestra que en las canchas de fútbol de Francia se disputó mucho más que un torneo de fútbol. El destino de Brasil se estaba decidiendo, entre una y otra disputa de la pelota.

Simbólicamente se reforzó la idea de que no era una mera disputa deportiva, sino un desafío, con la idea de mostrar la fuerza de Brasil, de su pueblo, a partir del fútbol. De diversas formas, cada brasileño fue responsabilizado por el desempeño de los atletas de Brasil. Ese momento de reafirmación de la nacionalidad fue un éxito, a pesar de la derrota frente a la selección italiana. Eso permitió que se vuelvan a levantar viejas cuestiones acerca del potencial de Brasil en cuanto una verdadera nación, fuerte y competente para no ser perjudicada en el terreno deportivo. Entre cronistas deportivos, como el caso de Thomaz Mazzoni, surgió la observación de que el equipo de Brasil había sido varias veces perjudicado en el torneo, pues se trataba de un país sin prestigio internacional. Una vez más se hace presente la necesidad de construcción de una nación. De todas maneras, el primer paso había sido dado, ya que el fútbol se mostró en Europa con éxito, y la nación se detuvo para acompañar a sus nuevos héroes.

Notas

1. Thomaz Mazzoni, como cronista deportivo, fue invitado a ser parte de la delegación brasileña; junto con él fueron otros dos periodistas deportivos y un locutor, Gagliano Neto.
2. PODE-SE IR A PARIS POR 500 RÉIS, *A Gazeta*, São Paulo, 06/04/1938, p. 9.
3. Para que o Brasil compareça condignamente à "Taça do Mundo", *A Gazeta*, São Paulo, 26/03/1938, p. 11.
4. *idem, ibidem.*
5. A Representação Brasileira no Campeonato Mundial de Futebol, *O Estado de S. Paulo*, São Paulo, 17/04/1938, p. 15.
6. *idem, ibidem.*
7. *idem, ibidem.*
8. Cf. A "Taça do Mundo" em Paris, *A Gazeta*, São Paulo, 16/04/1938, p. 9.
9. O Embaixador Souza Dantas tornou-se o "fan" nº 1 dos brasileiros, *A Gazeta*, São Paulo, 28/05/1938, p. 12.
10. Todas as atenções voltadas para a estréia dos brasileiros na "Taça do Mundo", *A Gazeta*, São Paulo, 04/06/1938, p. 11.
11. Torcendo pela vitória dos brasileiros - matou-o a emoção!, *Correio da Manhã*, Rio, 07/06/1938, p. 20.
12. Estrangeiros, mas brasileiros, *A Gazeta*, São Paulo, 07/06/1938, p. 10.
13. *idem, ibidem,*
14. O jogo Brasil-Polônia e a confraternização das colônias, *A Gazeta*, São Paulo, 08/06/1938, p. 1.
15. Encorajemos os nossos "azes" à vitória!, *A Gazeta*, São Paulo, 10/06/1938, p. 10.
16. A palavra de entusiasmo do Ministro da Educação, *Correio da Manhã*, Rio, 15/06/1938, p. 1.
17. Bravos Legionários, *Correio da Manhã*, Rio, 15/06/1938, p. 1.
18. Da Srta. Alzira Vargas, *Correio da Manhã*, Rio, 15/06/1938, p. 1.
19. Da Presidência da República, *Correio da Manhã*, Rio, 15/06/1938, p. 1.
20. *Correio da Manhã*, Rio, 15/06/1938, p. 16.
21. Um team afro brasileiro..., *Correio da Manhã*, Rio, 15/06/1938, p. 6.
22. O entusiasmo em Recife..., *A Gazeta*, São Paulo, 15/06/1938, p. 9.
23.E em Belo Horizonte, *A Gazeta*, São Paulo, 15/06/1938, p. 9.
24. Uma medalha de ouro a Hércules, oferta da população de Guaxupé, *A Gazeta*, São Paulo, 15/06/1938, p. 9.
25. Passeata em Fortaleza, *A Gazeta*, São Paulo, 15/06/1938, p. 9.
26. Todas as classes sociais enviam telegramas de incitamento aos brasileiros, *A Gazeta*, São Paulo, 16/06/1938, p. 9.
27. Empolga o confronto Brasil x Itália, *A Gazeta*, São Paulo, 16/06/1938, p. 10.
28. Empolga o confronto Brasil x Itália, *A Gazeta*, São Paulo, 16/06/1938, p. 10.
29. Thomaz MAZZONI, *História do Futebol no Brasil*, São Paulo, Edições Leia, 1950, p. 274.
30. Tentou suicidar-se ao saber da derrota dos brasileiros, *Correio da Manhã*, Rio, 18/06/1938, p. 14.
31. Enlouqueceu!, *A Gazeta*, São Paulo, 17/06/1938, p. 7.
32. O ministro Capanema telegrafou à delegação, *A Gazeta*, São Paulo, 17/06/1938, p. 7.
33. Thomaz MAZZONI, *O Brasil na Taça do Mundo*. 3ª ed., São Paulo, Edições e Publicações Brasil, p.

126.

[34](#) . A recepção dos futebolistas brasileiros no Rio, *O Estado de S. Paulo*, São Paulo, 12/07/1938, p. 5.